

Introducción

Diferentes corrientes teóricas, a lo largo del tiempo, han respondido a la pregunta ¿qué es la literatura? y, de este modo, han establecido sus características como objeto y las formas de abordarlo. Terry Eagleton considera que la literatura no constituye un grupo de características de ciertos objetos que debamos “descubrir”. No hay una esencia que con la que podamos identificarla: “...puede considerarse la literatura no tanto como una cualidad o conjunto de cualidades inherentes que quedan de manifiesto en ciertos tipos de obras sino como las diferentes formas en que la gente se relaciona con lo escrito.”¹ Por lo tanto, no hay un conjunto de propiedades intrínsecas que la definan, sino que, en los distintos contextos históricos, son los modos de leer los que indican qué textos ingresan dentro del sistema literario.

El centro de la didáctica de la literatura es la lectura, entendida ésta como un proceso complejo que busca desentrañar los sentidos y las significaciones que subyacen en el texto, en una tarea de cooperación e interpelación con su contenido, pero también con un sentido lúdico, creativo y de goce

Graciela Montes afirma que “Leer es algo más que descifrar, aunque toda lectura suponga un desciframiento. Leer es construir sentido.” Leer “lo que fue escrito” implica sobre todo, entrar al “mundo escrito”, al registro de memoria de la sociedad y a su mundo de significaciones. Lo que se considera por alguna razón “perdurable”, merecedor de quedar asentado a partir de las distintas circunstancias. De esto se encarga básicamente la escuela. Y a partir de ahí, comienzan los cuestionamientos acerca de qué se habla cuando se habla de literatura y cómo se hace para incentivar el hábito de la lectura.

El grado de dificultad en cuanto a la comprensión de textos que presentan los estudiantes es notorio y esto se refleja a la hora de interpretar consignas, de exponer ideas y argumentos, de producir textos escritos. Por otro lado, tampoco demuestran demasiado interés en esta actividad.

Es por eso que partimos de un caso hipotético donde una institución escolar plantea como prioritaria esa cuestión, dentro de sus planes pedagógicos. La institución estaría situada en un barrio de medianos recursos y la gente que asiste vive en él. La población que concurre a esa escuela es de clase media, trabajadora.

¹ Eagleton, T: *Una Introducción a la Teoría Literaria*. México. F.C.E. 1983. pág. 20.

La escuela cuenta con una biblioteca muy bien equipada, pero que no ha sido aprovechada ni es conocida por la mayoría de los alumnos y con un gabinete de computación con suficientes máquinas como para trabajar cómodamente.

Se intenta articular las actividades junto a otras instituciones barriales, al tiempo que las rutinas áulicas también se modificarán en función de este proyecto que se plantea a nivel institucional. Si bien están las actividades específicas dentro y fuera del área de Lengua, sería interesante que cada docente dedique unos minutos de lectura compartida antes de empezar cada clase. De alguna manera, esto constituiría los primeros pasos para integrar , poco a poco, la lectura a la rutina escolar y áulica, para empezar a considerarla como parte necesaria y natural de nuestras vidas.

Se intentará que los alumnos lean y puedan despertar algún interés y placer en dicha tarea y se repensarán estrategias y actividades para que resulten atractivas y novedosas.

Fundamentación teórica

A la hora de plantear un proyecto a nivel institucional, surge la necesidad de repensar algunas cuestiones que giran en torno a la Literatura como objeto de estudio y al lugar que ocupan las actividades de lectura en la escuela. Esto lleva a cuestionarse cuál es el valor que los docentes le damos a ese acto, qué actividades son las que proponemos, qué se hace como institución educativa para promoverla, cuánto respetamos las individualidades a la hora de “evaluarla”, cuál es el canon que proponemos, de qué manera guiamos a los alumnos para que se inicien o continúen en el camino de lectores, e incluso, si nosotros mismos nos forjamos como tales.

-El objeto de estudio

La enseñanza de la Literatura se nos presenta como un campo de tensiones donde coexisten problemas tales como la reflexión acerca del sentido de su existencia en la escuela, sobre el qué y el cómo se debe enseñar y el papel que cumplen el profesor y alumno en este escenario.

De esta manera, el sentido de esta práctica radica, no sólo en el desarrollo de competencias lingüísticas sino también en ciertas competencias simbólicas que se ponen en juego a la hora de leer.

Gustavo Bombini hace referencia a la relevancia que tenía esta asignatura en la formación de la conciencia nacional a través de una lengua estandarizada y legitimada y a cambio propone repensarla como constitutiva de la identidad nacional, social e individual. Ya no sólo el lector se apropia de nuevos conocimientos a través de lo que lee, sino que construye nuevas visiones de mundo, puede enfrentarse con otras formas de ver las cosas y se reinventa con cada lectura y cada intercambio. Y como dice Martín Kohan: *“Lo que tiene de interesante la literatura es que multiplica significaciones, abre, complejiza, no porque los escritores seamos muy lúcidos sino porque se dan capas de significaciones que ni uno ve.”*²

Para Croce, *“la Literatura Infantil no es jamás la que los escritores escriben, sino la que los niños al leer aceptan y hacen propia, la que eligen o pre-eligen.”*³ Y el abanico de posibilidades se amplió lo suficiente en estos años. De la literatura cargada de valores morales que debían ser aprendidos, pasando por historias de fantasía, llegando a la opción de un realismo que toma aquéllas aristas que en la realidad resultan dolorosas pero que igualmente existen, hay todo un camino que ha generado muchas discusiones. Sylvia Puentes de Oyenard afirma que *“La Literatura Infantil no puede ceñirse a normas ni limitar la creatividad del autor, pero lo que el niño reciba debe tener valor expresivo y estar redactado de tal forma que autor y lector se encuentren en la magia de la recreación. Lo primordial es que el mensaje tenga valores literarios y no que sea “infantil”.*⁴

La literatura es un acto comunicativo, lingüístico y literario. Por ende, lo que se comunica no debería estar limitado ni encasillado por el valor pedagógico que pueda tener ni por el criterio rígido condicionado por el grupo etario de pertenencia. Según Perry Nodelman en su texto "Todos somos censores", *“la selección de libros según las edades de los niños es una forma de censura con consenso entre los mediadores.”*⁵

Con este proyecto se pretende, entonces, acercar el mundo literario a la cotidianeidad de una institución y de cada una de las personas que de ella participan, sin la necesidad de encasillar, de poner rótulos o de definir de manera cerrada qué implica la literatura y qué libros deben leerse.

² Kohan, Martín. “La escuela tiene que separar la buena de la mala literatura, sin remordimientos” en *Conversaciones*, pág. 62

³ Croce en <http://letras-uruguay.espaciolatino.com/puentes/cap1.htm>

⁴ Sylvia de Oyenard en <http://letras-uruguay.espaciolatino.com/puentes/cap1.htm>

⁵ Nodelman Perry en <http://www.imaginaria.com.ar/20/2/seleccion-de-textos-literarios.htm>

-La enseñanza de la literatura y el canon

La línea de la enseñanza de la literatura comienza a modificarse con la reforma curricular de la década del 90'. Se discute el canon escolar y entran a la escuela géneros como el graffiti y el humor. Aquí surge una gran tendencia instrumentalista y comunicativa donde la literatura emerge como discurso social o tipo textual. Como asignatura, pierde autonomía debido a que se encuentra ligada a Lengua y al enfocarse más en el uso que en el valor estético de los textos, se ve desplazada a un lugar secundario en el currículum.

En este sentido, el proyecto apuntaría a recuperar cierto lugar de privilegio de la lectura, a partir de actividades interdisciplinarias propuestas por la institución.

Claudia López considera que "canon" refiere a "*reglas o preceptos y catálogos o listas*".⁶ El canon escolar de la Enseñanza de la Literatura fue cambiando con el tiempo. A través de él, se leen los textos que la escuela legitima. Como dijimos anteriormente, al principio estaba constituido básicamente por obras reconocidas de distintas nacionalidades o autores que no podían dejar de estar presentes a la hora de enseñar esta asignatura. Así, el Martín Fierro, el Facundo o el Cantar del Mío Cid eran obras incuestionables e inamovibles y autores como Germán Berdiales y Juan Sebastián Tallón estaban siempre presentes en los libros escolares de la escuela primaria.

Lo cierto es que aún ahora algunos docentes siguen organizando el espacio de la Literatura con este criterio.

Al plantearse un proyecto institucional para la promoción de la lectura, hay que recordar que los CBC que refieren a Literatura no aportan ninguna lista de autores que deberían ser enseñados o leídos. Cada docente tiene la libertad de delimitar su propio corpus, el cual tendrá que ver con su propio *camino lector*.⁷ En este sentido, no hay prescripción alguna acerca de lo que puede ingresar a la escuela. Esto constituiría una ocasión para ofrecer oportunidades de lectura que hasta entonces no existían.

Con la democracia en Argentina, en literatura infantil autores como Graciela Montes, Laura Devetach, Gustavo Roldán, Graciela Cabal, Ricardo Mariño logran entrar en la rutina escolar. En la escuela secundaria, se empiezan a escuchar nombres como los de Ana María Shua, Marcelo Birmajer o Pablo de Santis.

⁶ López, Claudia. "Venturas y desventuras del canon literario en la escuela" en Rev. La Mancha. Papeles de Literatura infantil y juvenil. N° 5. Bs. As. Pág. 16

⁷ Expresión utilizada por Laura Devetach para referir a la historia que tenemos como lectores.

En el marco del enfoque comunicacional de los 90 , se puso énfasis en la variedad de textos y sus usos mientras el valor estético perdió protagonismo.. Podría destacarse que en los manuales escolares muchos textos aparecen sin su autor. Parecería que en el paso desde la enseñanza de la literatura basada en períodos y autores hasta la actualidad, el autor carece de relevancia.

Para María Teresa Andruetto, *“cada lector construye su canon (...) más allá de lo que canonicen la academia, la escuela o el mercado”*⁸. Para esto, resulta imprescindible que los docentes ofrezcamos la posibilidad de acceder a una variedad de textos, de manera que los nuevos lectores la conozcan para luego poder seleccionar. Por otra parte, *“Elegir los libros porque el mundo representado responde a lo supuestamente cercano al niño, significa como contrapartida descartar un gran número de textos, autores, géneros por resultar (supuestamente) "ajenos" al niño. A nuestro entender el movimiento no debe ser centrípeto sino centrífugo; partir de la confianza en las posibilidades imaginativas de los niños, en sus capacidades para manejar lo novedoso, para construir y pensar mundos posibles. Esto permite abrir el canon de lecturas introduciendo toda clase de géneros, autores nacionales poco difundidos, autores extranjeros, clásicos, libros que refieren a objetos culturales como obras pictóricas, arquitectónicas, literarias... cuya inclusión en un libro infantil puede significar un primer acercamiento a ese legado cultural al que todos deberían tener acceso”*⁹ dirá Marcela Carranza acerca de la selección de textos literarios para niños.

Las ficciones construidas para el lector infantil y juvenil se presentan como un abanico de posibilidades. Así, en las obras de la Literatura Infantil Juvenil, encontramos ficciones cuyos protagonistas son animales con características humanas, que juegan con el absurdo y el disparate y que forman parte de un mundo divertido, colorido y muy atractivo, especialmente para niños de edad preescolar. Un ejemplo son los cuentos de Gustavo Roldán.

⁸ Andruetto Teresa. “Algunas cuestiones en torno al canon” en el II Argentino de Literatura. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe. 28/6 al 1/7 2006. Mesa de Literatura Infantil: *Acerca de los problemas del canon*. Beatriz Actis, Lilia Lardone, María Teresa Andruetto. Coordinación: Germán Prósperi.

⁹ Carranza, Marcela.” Algunas ideas sobre la selección de textos literarios” en <http://www.imaginaria.com.ar/20/2/seleccion-de-textos-literarios.htm>

También suelen representarse mundos cotidianos, donde los conflictos se suavizan según afirma Ricardo Mariño. Mundos donde los ambientes que aparecen son los mismos en los que interactúa el lector-niño, sin demasiados inconvenientes. Sin embargo, hay que destacar que hubo un avance en los últimos tiempos con respecto a esto y que existen obras donde aquellos temas considerados tabúes se han hecho presentes, tales como la muerte, la desaparición de personas durante la dictadura, la separación de los padres, los padres autoritarios, etc. Este es el caso de Los agujeros negros de Yolanda Reyes, Aventuras y desventuras de Casiperro del Hambre de Graciela Montes, Matilda de Roald Dahl o de novelas infanto juveniles como El mar y la serpiente de Paula Bombara , En la línea recta de Martín Blasco, Veladuras de María Teresa Andruetto.

Existen libros infantiles cuyas historias persiguen fines didácticos y que a través de un personaje que se repite, enseñan algunas acciones, pero que se alejan de los que otrora resultaban moralizantes. Tal es el caso de la serie “Federico” de Graciela Montes. Ricardo Mariño señala que *actualmente hay algo más que "restos" de instrumentalización moralista de la literatura, ya que los contenidos moralizantes fueron reemplazados por textos destinados a difundir modos de entender la realidad y sus conflictos desde una mirada "progre". Se trataría de contenidos más actuales, y por esta razón casi invisibles, que utilizando un término de moda podríamos llamar: "políticamente correctos"*¹⁰

Por otra parte, Luis María Pescetti sigue otra línea de la literatura infantil juvenil y construye historias imaginarias y absurdas como las que se cuentan en “Historias de los señores Moc y Poc”, relatos humorísticos como los de “Nadie te creería” y personajes como Natacha, de la serie del mismo nombre, con un estilo coloquial y directo, una niña de la edad de los lectores, con una madre como la que en ese libro aparece, situaciones similares a las que se viven cotidianamente, y con los razonamientos propios de una niña de esa edad. En todas estas historias, se trabaja con el humor y el espíritu lúdico. Ambos son muy importantes en la literatura para niños y jóvenes. Es notable la identificación protagonista-lector que provoca este tipo de personaje.

Todos ellos y algunos otros, los que integren la lista canónica de los docentes, ya que cada uno va construyendo a medida que lee su propio canon, y los que sean

¹⁰ Mariño, Ricardo en “La literatura al servicio de los valores...” de M.Carranza en <http://www.imaginaria.com.ar/18/1/literatura-y-valores.htm>

propuestos por otros agentes educativos y alumnos, pueden ser incluidos entre los títulos y autores a trabajar.

-La lectura como actividad placentera

La inserción de la literatura en la escuela siempre estuvo impregnada de valores pedagógicos y/o políticos: “servía” para adquirir nuevos conocimientos, para ayudar a formar la conciencia nacional, para que a través de ella el lector se identifique con ciertos valores morales o culturales y en medio de tanto objetivo perseguido, se dejó de lado el mero placer por leer.

Algunos autores destacan esta arista de la literatura. Mempo Giardinelli propone que los chicos tengan acceso a los libros tanto como a los juguetes. Laura Devetach refiere a la necesidad de hacer del libro algo cotidiano, que coexista en nuestra vida diaria y que el docente pueda rescatar, en el trajín de la rutina escolar, un momento para la lectura. Graciela Montes destaca que esta propuesta de leer por placer fue entendida como *“lectura recreativa”, de “pasatiempo”, “leer por leer”, “que cada uno lea lo que trajo de su casa”, “leer lo que se eligió leer”, “leer algo divertido sentado en un almohadón”, “leer sólo lo que me gusta”, “leer y después disfrazarse”, “leer y después dibujar”... Cada uno entendió la consigna a su modo. Y cuando la consigna cristalizó –se volvió incuestionable y automática– el frescor desapareció. A menudo había una confusión entre el placer sinónimo de facilidad (lo cómodo, el género bien conocido, las técnicas recurrentes, las series, “sólo libros de terror”, “sólo historieta”, etc.) y el placer que incluye esfuerzo, sorpresa, incluso cierta incomodidad, y un encuentro bien ganado, menos fácil, con el texto luego del trabajo y la aventura.”*¹¹

El placer en el acto de leer es fundamental. Aun en el esfuerzo o en la incomodidad que la lectura implique, es una actividad que debe realizarse desde el goce y los docentes cumplimos un rol esencial a la hora de transmitirlo. Sin embargo, considero que no hay que caer en la tentación de simplificar la tarea de promocionar o de impulsar la lectura basada en el goce. No podemos saber cuáles serán las condiciones de recepción de los destinatarios de nuestros actos, quienes tal vez no están interesados ni en la lectura, ni en los capitales simbólicos que aporta la educación o lo que los docentes privilegiamos en nuestras vidas. Ante esta situación, lejos de censurar una lectura o una forma de

¹¹ Montes Graciela. “La gran ocasión.:La escuela como sociedad de lectura” en http://www.sanluis.edu.ar/educacionWeb/Contenido/Pagina/File/Pensa%20la%20Escuela/gran_ocasion.doc

acercarse a un texto, habría que estar atentos a las distintas formas de construir sentidos que variarán con los gustos, la posición social y los conocimientos e intereses que entren en juego a la hora de leer.

-La formación de lectores

Gustavo Bombini dice al respecto que *“habría que instaurar la lógica del espacio abierto a la significación, tolerar el disenso, hacerse cargo de las contradicciones, oír el plural de las voces que se leen en un texto y oír el plural de las voces que leen un texto.”*¹² Según Bombini, existe una multiplicidad de elementos que forma parte de la cultura de los adolescentes que se traduce en las formas de mirar, decir, actuar, que conforma lo “propio” y que, de alguna manera, choca con la Institución.

Carolina Cuesta afirma que *“lo que irrumpe en las aulas no es una lectura, no son dicotomías de lectores, sino diversidad de modos de leer literatura puestos en acto por distintos lectores”*.¹³

Si como docentes tenemos que formar lectores activos y competentes, críticos y pensantes, sería importante considerar que cada lectura nos moviliza, puede “molestarnos” en el sentido de sacarnos del lugar cómodo de nuestras convicciones para enfrentarnos a otras construcciones de realidad, nos pone en contacto con la otredad, nos humaniza, nos construye, nos reinventa. Y, en este sentido, la heterogeneidad en las respuestas debería ser lo que se espera.

Por otra parte, el proyecto intenta ser más abierto, espontáneo y con mayor informalidad, que las ocasiones de lecturas propuestas dentro de lo curricular, procurando la construcción de itinerarios lectores particulares y únicos, de alguna manera, ese *camino lector* al que refiere Laura Devetach.

Así, la promoción de la lectura debería constituirse como un proceso sistemático, intencional, organizado, y no de situaciones aisladas y sin continuidad, que abarque un conjunto de acciones incluyentes de los distintos sectores sociales ya que la lectura permite el acceso a la información, que favorecerá el desarrollo y la identidad dentro de una sociedad. La animación a la lectura tiene como fin, entonces, lograr que los lectores

¹² Bombini, Gustavo. La trama de los textos. Libros del Quirquincho. Pág. 19

¹³ Cuesta, Carolina. “Primer acercamiento a la lectura como práctica sociocultural: los modos de leer literatura en el aula” en Discutir Sentidos. Pág 53

descubran a los libros, encuentren placer en el acercamiento y que pasen de una lectura pasiva a una activa, al tiempo que construyen sus propios sentidos.

Dice Petit : *“El acceso a la cultura escrita, al saber, a la información constituye un derecho escamoteado con demasiada frecuencia .Al igual que la apropiación de la literatura. Y es por varios motivos que ésta les parece deseable, como veremos: el hecho de tener acceso a ella les permitirá ser más hábiles en el uso de la lengua, tener una inteligencia más sutil, más crítica, y ser capaces de explorar la experiencia humana, de darle sentido y valor poético.”*¹⁴

Mempo Giardinelli escribe que en el período 1999-2003, la cantidad de libros leídos por habitante/año alcanzó un promedio de 0,8 %, es decir, un porcentaje menor al de un texto por año.

El docente debe ser lector para motivarse y llevar a cabo la promoción de la lectura ya que tiene que ser capaz de construir vínculos entre los libros y los futuros lectores. Conocer al lector compromete a respetar sus gustos, sus inquietudes, poder contestar sus dudas, familiarizarse con títulos y autores para poder recomendar acertadamente.

*“La lectura en voz alta es el mejor camino para crear lectores, simplemente compartiendo las palabras que nos vinculan. Compartir la lectura es compartir el lenguaje plazeramente, afirmándolo como vehículo de entendimiento, fantasía y civilidad”*¹⁵ afirma Mempo Giardinelli en Volver a leer.

La familia, la escuela y la biblioteca son los agentes y ámbitos no sólo de la Animación a la Lectura sino también de todo el proceso lector. Cada uno debe asumir sus responsabilidades sin delegarlas en los otros

Desde el proyecto institucional, sería posible ir cambiando esa situación si se integrara la nueva propuesta a la rutina escolar diaria.

¹⁴ Petit, Michel. Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. México. Fondo de Cultura Económica

¹⁵ Giardinelli, Mempo, Volver a leer, editorial edhasa, 2007, pág 117

Propuesta para la promoción de la lectura

El proyecto se basa, fundamentalmente, en la lectura, el debate de textos literarios propuestos y algunas actividades que permitan integrar y compartir las experiencias de lecturas individuales. Se tendrá como guía a los docentes del área de Lengua pero sería interesante poder trabajar con otros de áreas disímiles.

Las jornadas no serán exclusivamente durante las horas semanales de la asignatura de Lengua, sino que si bien algunos encuentros pueden realizarse en ese horario, otros demandarán un tiempo extra. Éste es el caso de las actividades realizadas en gabinete de computación o de plástica.

Por otra parte, lo ideal sería que la institución cree un clima lector en todo el centro, a partir de la predisposición para la solución de los problemas que puedan surgir, de las actividades propuestas, de los comentarios, etc. Además, se intenta que las nuevas tecnologías, que forman parte activa de la vida actual, tengan su lugar a la hora de difundir o comentar los hechos.

Se estima que la realización del proyecto duraría aproximadamente tres meses, para dar tiempo a la lectura y a la realización de fichas. De todas maneras, lo óptimo sería que las actividades de incentivo realizada por Biblioteca sigan vigentes durante todo el año.

Vale aclarar que las jornadas que se describen más adelante no coinciden estrictamente con jornadas diarias u horas cátedra. Se dividieron así como pasos a seguir en la realización del proyecto y quedará a consideración del docente destinar el tiempo necesario para cada actividad de acuerdo con las características del grupo y la agenda en relación con las citas con narradores y/o ilustradores.

Actividades:

- Lectura en voz alta
- Visita a la biblioteca
- Creación de bibliotecas áulicas
- Narración oral de narradores invitados
- Narración o lectura en voz alta, compartida, de textos elegidos y/o escrito por los alumnos
- Elaboración de fichas
- Visita de escritores e ilustradores

- Elaboración de un blog grupal
- Elaboración de catálogos de promoción de la lectura e invitación a Festival literario.
- Realización de afiches de invitación y con fragmentos de obras leídas.
- “Todos podemos disfrutar de la lectura” -Festival Literario

Materiales:

- Libros de literatura infantil y juvenil*
- Fichas
- Computadoras
- Afiches, marcadores, pegamento, imágenes
- El dinero necesario para abonarle a los escritores o ilustradores que nos visiten.

* Se sugerirá, a través de una lista confeccionada por la docente, la lectura de libros tales como:

- En la línea recta de Martín Blasco
- El mar y la serpiente de Paula Bombara
- La soga de Esteban Valentino
- Historias de cronopios y famas de Julio Cortázar
- Stéfano de M.Teresa Andruetto
- Nadie te creería de L.M.Pescetti
- etc

Se podrán conseguir en la biblioteca, podrán ser facilitados por alumnos del curso y docentes, o comprados en el caso de quienes estén en condiciones de hacerlo..

Jornada 1

Objetivos:

- Que los alumnos reflexionen sobre la actitud que tienen frente a la lectura y puedan familiarizarse y ponerse en contacto con aquellos libros que hasta entonces desconocían.

La docente leerá un cuento a su elección. Luego, abrirá el diálogo con los alumnos mediante preguntas tales como:

- ¿ A quiénes les gusta leer?
- ¿Qué tipo de textos eligen leer?
- ¿Se acuerdan de cuáles fueron sus primeros libros leídos por obligación o por placer?
- ¿Les gustaría leer algo en particular?
- ¿Van a la biblioteca de la escuela periódicamente?

La docente invitará, entonces, a una visita a la biblioteca de la institución, pidiéndole a la bibliotecaria que oriente sobre las posibles secciones, acerca de los libros que pueden encontrar, sobre su funcionamiento.

Luego vendrá un momento de exploración del lugar, permitiendo a los alumnos que experimenten con los libros: que puedan sacarlos de los estantes, mirarlos, examinarlos, descubrirlos.

La jornada culminará con el comentario grupal acerca de esta experiencia y la invitación a visitar la biblioteca del barrio y la idea de aportar un libro cada uno, que luego será devuelto, para formar una biblioteca áulica.

Jornada 2

Objetivos:

-Que los alumnos experimenten la sensación de disfrute con los cuentos de los narradores, y que pueda servir para despertar la curiosidad de los futuros lectores.

La docente invitará a un grupo de narradores orales para que compartan con los alumnos algunos cuentos. Se sentarán en ronda, en el suelo, cómodos. Puede haber música suave de fondo. Se tratará de que el ambiente sea cálido y tranquilo.

Las narraciones serán, en lo posible, de relatos variados. Luego de cada una de ellas se hará un breve comentario sobre su autor.

La docente propondrá que los alumnos elijan algún cuento o relato escrito por ellos para narrar en el encuentro siguiente, que podrá ser elegido libremente o siguiendo el consejo de la profesora.

Jornada 3

Objetivos:

-Que los alumnos vivencien la experiencia de lectura como algo propio que puede transmitirse y compartirse con los demás.

La docente invitará a leer o narrar los cuentos elegidos o relatos escritos por los alumnos. Es posible que ofrezcan resistencia frente a esta actividad nueva y distinta. De todas maneras, más allá de la lectura compartida o la narración oral, el objetivo principal de esto es que la lectura pase a tener un lugar distinto al que venía teniendo con fines meramente didácticos y dándole, ahora, lugar a lo placentero del acto.

También se podrá comentar acerca de las obras leídas compartiendo las experiencias individuales de lectura.

Jornada 4

Objetivos:

- Que los alumnos permitan que la lectura forme parte de una rutina, que favorece el intercambio, teniendo la posibilidad de elegir qué títulos quieren leer y ampliando el horizonte de posibilidades.

La docente acercará a los alumnos una lista con títulos y autores variados, que podrán ser elegidos por cada uno.

Luego de la lectura de la obra, se indica que los alumnos elaboren unas fichas que puedan archivar en el aula para la posterior elaboración de un catálogo de lecturas sugeridas y para ser consultadas a la hora de elegir nuevos libros para leer. Las fichas tendrán datos del autor, una breve reseña del libro y un comentario personal de quien lo leyó.

La consigna será:

“Elegir un libro de la lista o sugerir algún otro a la profesora y , luego de leerlo, realizar una ficha donde se encuentre el título y los datos editoriales, una reseña, el autor y su biografía. “

Se intentará que se lea, por lo menos, un libro cada 15 días.

Jornada 5

Objetivos:

- Que los alumnos puedan aclarar dudas acerca de los procesos de producción de textos escritos, descubran la importancia de las ilustraciones.

-Que los alumnos puedan acercarse a los autores de las obras leídas para conocerlos mejor y preguntarles lo que les resulte interesante, para descubrir nuevas aristas de la lectura y escritura y para incentivar esas actividades.

-Que los alumnos puedan utilizar las nuevas tecnologías en actividades que impliquen la lectura y la escritura y favorezcan el intercambio.

La docente junto a la institución, invitará a algún escritor de las obras leídas, también puede ser un ilustrador, para que puedan conversar con él y hacerle preguntas.

Puede pedirse a los alumnos previamente que piensen posibles interrogantes para realizarle al escritor y que tengan leída alguna de sus obras, novelas o cuentos.

Uno de los autores que en estos tiempos se dedica muchísimo a la difusión de la lectura , Franco Vaccarini, autor de *El monstruo perfecto*, me comentó *“Hay gente que se contacta en forma directa, vía telefónica, o por mail, e incluso por facebook. Siempre que sea una propuesta seria (normalmente es una profe de lengua o directora de una escuela). En tanto estén leyendo mis libros, se organiza un viaje y arreglamos honorarios por cantidad de encuentros. Siempre todo muy razonable. Pero eso es cómo lo hago yo. No hay un patrón de conducta ni una guía que organice aranceles a cobrar por encuentro, conferencia, etc, como tengo entendido sucede en España. Las demoras son de acuerdo a las agendas.”*

Pueden organizarse uno o más encuentros con diferentes escritores.

Mientras los alumnos continúan leyendo y realizando fichas, en la biblioteca de la escuela a partir de la visita, se pondrá una cartelera semanal, con una lista breve de libros recomendados, con su autor y una reseña, que sirva como incentivo para la lectura.

Junto al docente del área de Informática, los alumnos podrán elaborar un blog con comentarios acerca de las obras que van leyendo, reseñas, biografías de autores, comentarios y todo lo referido al tema que les resulte interesante. Esta actividad serviría como disparadora de actividades de escritura la que, como sabemos, está directamente relacionada con el acto de leer.

Jornada 6

Objetivos:

-Que los alumnos sean capaces de incorporar las nuevas tecnologías para difundir las actividades realizadas.

En el gabinete de computación, se realizarán, por grupos, catálogos de promoción a la lectura, tomando como guía las fichas elaboradas y las lecturas comentadas en el aula e invitando a un festival literario. Esta actividad demandará el conocimiento y la selección de algunos libros y la reflexión acerca de los aspectos que les resultaron atractivos de cada uno de ellos. En los catálogos, se podrán incluir imágenes de los libros, de autores o elegidas de la web.

La consigna será:

“A partir de la lectura de las fichas realizadas, elegir algunos libros que les hayan resultado especialmente atractivos y diseñar un catálogo que invite a su lectura”.

En el mismo folleto se invitará a la participación del Festival Literario.

Jornada 7

Objetivos:

- Que los alumnos se sientan motivados para participar de actividades culturales que tengan que ver con la actividad lectora.

Se confeccionarán afiches, junto a profesores de las áreas de Tecnología y Plástica, para invitar a la comunidad educativa y barrial a que concurran y participen del Festival Literario. Algunos podrán contener fragmentos de las obras leídas por los alumnos que les hayan resultado significativas y que deseen compartir.

La consigna será:

Si vamos a organizar un Festival, tenemos que invitar a la gente para que venga y participe. La tarea es realizar afiches en el que esté presente la información necesaria

para asistir. Podemos incluir aquéllos pasajes de los libros que nos gustaron, imágenes, citas...Luego los pegaremos en el colegio, en la biblioteca barrial y en comercios cercanos a la escuela.

Jornada 8

Objetivos:

-Que los alumnos participen activamente de la organización del Festival, de manera tal, que todos cumplan con el rol elegido y puedan compartir la experiencia de forma placentera.

Se distribuirán los roles y se revisará la lista de inscriptos para las lecturas.

Esto implicará designar al /los conductores del Festival, establecer un orden, nombrar encargados de sonido, de luz, de ornamentación, los narradores-lectores orales y la confección de un programa del evento.

Jornada 9

Objetivos:

- Que los alumnos puedan experimentar el placer de la lectura en voz alta y compartida.

-Que los alumnos se abran a la diversidad de gustos y respeten este hecho.

Festival Literario: Los alumnos inscriptos podrán leer fragmentos de libros o poemas seleccionados, en voz alta. . Habrá un coordinador-locutor que le dará los turnos para la lectura a cada participante.

Es necesario aclarar, que este tipo de actividades demanda momentos dedicados a la organización, a la difusión, al reparto de roles; lo que favorece a una participación activa en un evento relacionado con la lectura y que surgirá de manera mucho más natural luego de haber realizado las actividades anteriores.

Para este momento, se podrán confeccionar carteleras, para difundir el evento o para exponer aquéllos fragmentos de obras de escritores que gustaron especialmente. Se podrá trabajar para esto, junto al área de Tecnología. y Plástica. La conexión entre

distintas áreas de lo pedagógico favorece el “currículum integrado”, ya que *“Una enseñanza organizada por asignaturas en torno al libro de texto como único recurso didáctico como fuente informativa no respeta la diversidad cognitiva, cultural y social del alumnado”*¹⁶

Los textos serán elegidos por los alumnos y sólo tendrán que registrar su nombre y autor para una mejor organización.

La invitación se extenderá a las familias y a otros integrantes de la comunidad barrial.

Evaluación del proyecto

Todo el proceso se basará en una dinámica de rigurosa y sincera de autoevaluación en la que se analizarán tanto las didácticas como las actitudes y motivaciones mostradas por alumnos y profesores, la idoneidad de los materiales y recursos, los tiempos, la secuenciación de las actividades, etc.

Se registrarán por escrito todas las incidencias, aciertos y fracasos, observando no sólo a los alumnos sino también al equipo de profesores (llevar un diario del proceso ayuda a no olvidar las ideas positivas que muchas veces se pierden, a matizar cada intervención con las vivencias «frescas» y a ser más objetivos) como también lleva a la posibilidad de revisar y cambiar los rumbos en el caso de actividades que resulten poco adecuadas para el momento o el grupo.

Todos los instrumentos y estrategias de animación (encuentros con autores, hora del cuento, talleres literarios, etc.) son positivos sólo si forman parte de un proyecto amplio, coherente y continuado en el que se definan los objetivos, el grado de profundización, las actitudes y el clima a adoptar por docentes, bibliotecarios, institución en general.

Es importante resaltar la necesidad de llevar a cabo una programación que persiga la coherencia y la globalidad de estrategias, instrumentos, materiales, etc. y que parta siempre de la detección de las necesidades de los destinatarios

Algunas ideas finales

¹⁶ Torres, Jurjo en http://www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=3174

En estos días de escepticismo generalizado respecto a la iniciativa y el incentivo de los alumnos en las actividades referidas a lo escolar, me resulta importantísima la necesidad de rescatar aquellos espacios donde el conocimiento y la relación docente-alumno tengan un lugar distinto, quizás más centrado en el placer.

Desde lo personal, la literatura ha constituido un lugar de goce en el que me pude encontrar muchas veces, a lo largo del tiempo. Considero que, como profesora de Lengua y Literatura, es un deber, por lo menos, hacer el intento de que a otros les pase lo mismo, sin esperar respuestas únicas y al unísono, ya que todos y cada uno de los lectores tiene sus propias características como tales.

Respetando esas diferencias, habría que recordar que nada nos prescribe qué textos deben entrar en la escuela y cuáles deben quedar afuera. Las posibilidades son muchísimas. Van desde la lectura de los clásicos, hasta la de los autores más recientes en la Literatura Infanto Juvenil como Martín Blasco, Paula Bombara, Franco Vaccarini entre otros. Es importante, en este sentido, favorecer al desarrollo de actividades que tengan que ver con la crítica, la expresión, la creatividad y el goce.

Uno de los errores más grandes del sistema educativo sea, quizás, que en un mismo espacio curricular convivan la Lengua y la Literatura, donde en la mayoría de los casos se brinda más atención a la primera.

Sumado a esto, a veces parece olvidarse que la comprensión lectora implica un entrenamiento, que si bien está ligado directamente a los docentes de esta área, es algo que bien se puede favorecer desde la institución e incluso desde otras asignaturas. El hábito de la lectura se obtiene con trabajo, haciéndolo parte de nuestras rutinas, creando ambientes propicios para esto. Si los docentes no leemos, los alumnos tampoco lo harán. Cada clase puede transformarse en una excusa para compartir un texto que nos gusta o que pensamos que es interesante de dar a conocer, una experiencia compartida de disfrute. Sólo leyendo se aprende a leer. Y como dice Graciela Montes:

*"Había una vez una palabra
redonda, entera, brillante.
Adentro de la palabra estaba el mundo.
Y en el mundo estábamos nosotros,
diciéndonos palabras."*

Bibliografía

Andruetto Teresa. “Algunas cuestiones en torno al canon” en el II Argentino de Literatura. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe. 28/6 al 1/7 2006. Mesa de Literatura Infantil: *Acerca de los problemas del canon*. Beatriz Actis, Lilia Lardone, María Teresa Andruetto. Coordinación: Germán Prósperi

Bombini, Gustavo. La trama de los textos. Libros del Quirquincho

Carranza, Marcela.” Algunas ideas sobre la selección de textos literarios” en <http://www.imaginaria.com.ar/20/2/seleccion-de-textos-literarios.htm>

Carranza, Marcela “La literatura al servicio de los valores...” en <http://www.imaginaria.com.ar/18/1/literatura-y-valores.htm>

Croce en <http://letras-uruguay.espaciolatino.com/puentes/cap1.htm>

Cuesta, Carolina. “Primer acercamiento a la lectura como práctica sociocultural: los modos de leer literatura en el aula” en Discutir Sentidos.

Eagleton , T: Una Introducción a la Teoría Literaria. México. F.C.E. 1983.

Giardinelli, Mempo, Volver a leer, editorial edhasa, 2007

Kohan, Martín. “La escuela tiene que separar la buena de la mala literatura, sin remordimientos” en Conversaciones

López, Claudia. “Venturas y desventuras del canon literario en la escuela” en Rev. La Mancha. Papeles de Literatura infantil y juvenil. N° 5. Bs. As.

Montes Graciela. “ La gran ocasión.:La escuela como sociedad de lectura” en http://www.sanluis.edu.ar/educacionWeb/Contenido/Pagina/File/Pensa%20la%20Escuela/gran_ocasion.doc

Nodelman Perry en <http://www.imaginaria.com.ar/20/2/seleccion-de-textos-literarios.htm>

Sylvia de Oyenard en <http://letras-ruguy.espaciolatino.com/puentes/cap1.htm>

Petit, Michel. Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. México. Fondo de Cultura Económica

Torres, Jurjo en http://www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=3174